**Presentación de la Clase Inaugural de Finanzas 2013.**

***Cristóbal Videla-Hintze***

***Marzo 2013***

Estimados alumnos:

Esta clase inaugural del curso de Finanzas 2013 de Ingeniería Forestal de la Universidad de Chile lleva por título

**“CONSERVACION DE LA NATURALEZA ¿DE LA BOCA PARA AFUERA?”**

¿Por qué? Pues si vamos a estudiar Teoría de Finanzas en la Facultad de Ciencias Forestales y Conservación de la Naturaleza, alguna relación buscaremos entre las Finanzas y la Conservación de la Naturaleza.

Y habiendo conocido a mi estimado amigo, el Doctor Alfredo Apip, de la Facultad de Odontología, pensé que no podíamos quedarnos pegados en clichés y pensar en la Conservación de la Naturaleza de la boca para afuera.

Vds se preguntarán: ¿Qué hace un Profesor de Odontología en la Clase Inaugural de Finanzas de Ingeniería Forestal?

Para responder esta inquietud voy a recurrir a un viejo amigo mío y espero que pronto lo sea también de vosotros, me refiero a al Maestro de Maestros, Andrés Bello, venezolano igual que el Comandante Chávez, quien en su discurso inaugural de la Universidad de Chile el 17 de septiembre de 1843 dijo:

***“Lo sabéis, señores: todas las verdades se tocan, desde las que formulan el rumbo de los mundos en el piélago del espacio; desde las que determinan las agendas maravillosas de que dependen el movimiento y la vida en el universo de la materia; desde las que resumen la estructura del animal, de la planta, de la masa inorgánica que pisamos; desde las que revelan los fenómenos íntimos del alma en el teatro misterioso de la conciencia, hasta las que expresan las acciones y reacciones de las fuerzas políticas; hasta las que sientan las bases inconmovibles de la moral; hasta las que determinan las condiciones precisas para el desenvolvimiento de los gérmenes industriales; hasta las que dirigen y fecundan las artes.”***

Si todas las verdades se tocan, ¿dónde y cómo se tocan la odontología con la ingeniería forestal y la conservación de la naturaleza?

Esa pregunta es la que le dejo hecha a mi buen amigo, el profesor Apip.

Pero antes de darle la palabra a Alfredo, les traigo en esta época tan revuelta, donde todo lo valórico y ético está patas p’arriba, dos poemas del tal vez mejor amigo del bosque de nuestro país, Juvencio Valle.

En la colección de poemas **Mahuida** (en mapudungún significa el bosque), Juvencio dijo:

**NO VENDAS TU ALMA, NO PACTES**

**CON EL DIABLO**

***Y*** si de pronto, en algún descampado,

se te atraviesa el diablo, acepta el duelo

y no se te caiga el alma, no te amilanes,

y más que eso aún, toma tú la ofensiva,

y con grandes verónicas, pasos y contrapasos,

oblígalo a un desenlace cara a cara.

***El*** diablo es muy ladino, pero siempre

descuida algún detalle, por ahí es posible

enredarlo en la espuela, pisarle el poncho,

aflojarle en un esguince el diente de oro,

enfrentándolo con delirio no es difícil

descabalgarlo del macho en que va montado.

***Pero***, por estos lances, no eches en olvido

que eres de carne y hueso, débil y vulnerable;

guarda bien la celeste religión de los campos,

sé siempre cuidadoso observador de sus ritos,

tu imprudencia pudiera provocar en tu contra

la ira de los dioses, y nunca nadie sabe

hasta qué punto nos alcanzarían sus fuegos.

***Si*** la noche te abruma, esconde la cabeza

en la oquedad del ala, ovíllate en ti mismo;

búscate lecho seguro entre las hojarascas

hasta que el alba radiosa -peine en mano-

arribe con su diana de pájaros multicolores.

Luego, les dejo para su lectura personal algo más boscoso, a saber, el poema XVI de “El Hijo del Guardabosques”, también de Juvencio Valle:

***Poema XVI de “El Hijo del Guardabosques” - Juvencio Valle***

Bosque, dame las llaves de tu escondido reino;

Fronda, tu vasto océano de delgadas harinas;

Puelche, tu empuje frío, tu caracol sonoro;

Río, tu cinturón de ceñir continentes;

Noche, tus yunques fríos, tus herreros nocturnos;

Cielo, tu permanente asamblea de pájaros.

Tierra, dame la fiesta de tus ardientes iris.

Topa-topa, tus oros; salvia, tus azulejos;

Copihue legendario, tu purpurina veste;

Chilco de los barrancos, tu faldellín morado;

Michay de los linderos, tu tornasol celeste;

Dondiegodelanoche, tu medallón morado.

Lingue, dame tu sombra suave como de aceite;

Patagua, tu abrevadero de ángeles y pájaros;

Laurel, tus hojas de oro para ceñir mi frente;

Ulmo, tu colmenar de desbordadas mieles;

Coigüe, tu paragüero de horizontales alas.

Araucaria orgullosa, dame tu alta columna;

Roble, tu pecho áspero de gigante y atleta;

Luma, tu acero heroico; quila, tus enramadas;

Boldo, para mis males; tu virginal botica;

Canelo, para mis dudas, tus altares abiertos.

Temuco de la Frontera, dame tu tren llovido;

Carahue zozobrante, tus oxidadas hachas;

Villa-Almagro lejano, tus abiertos diluvios;

Boroa, las leyendas de las vírgenes rubias;

Imperial, el tesoro de tus aguamaniles;

Budi de los suspiros, dame tu Augusto Winter.